



está pasando

Black Mirror

@JOTALLORENTE



Black Mirror es una de las series que más está dando que hablar. En realidad podemos clasificar a Black Mirror como una miniserie ya que las dos primeras temporadas constan solamente de tres capítulos y la tercera, cuando Netflix se hizo con los derechos, seis. La particularidad principal de esta serie es que sus capítulos, cada uno de ellos, conforma una unidad independiente, de tal manera que los personajes y argumentos principales no tienen relación. Es decir, cada capítulo es una minipélicula con su propia trama, con principio y final. La única relación entre todos los capítulos, el nexo común de la serie, es la tecnología. Han

sido muchas las veces que he estado tentado de traer la serie a esta sección, o incluso de hacer una ficha por capítulo. Al final me he inclinado por traer dos episodios de temporadas distintas, cuyo argumento nos da pistas para trabajar ya ahora, y porque tal vez lo que narra no esté tan lejos de nosotros en el tiempo como pensamos.

1 Una serie para ser estudiada

Black Mirror ya está llenando muchas páginas de blogs en internet. En cierta forma nos está mostrando el futuro, llevándonos a reflexionar

sobre el papel que está adquiriendo en nuestras vidas la tecnología casi sin darnos cuenta. La serie está hablando del mañana pero haciéndonos reflexionar sobre el presente. *“Por encima de todo, Black Mirror es entretenimiento y sátira. Son historias dramáticas, aunque también hay humor, que a menudo tiene un aire bastante sombrío. No acusamos con el dedo, en plan ‘Toda la tecnología es mala’. No es eso. Buscamos explorar posibles: ¿Y si...?”* (Charlie Brooker, creador de la serie y guionista de varios capítulos).

Tal y como se narran las cosas en cada capítulo, puede llegar a asustarnos lo cerca que estamos de llegar a ciertas situaciones alucinantes ahí descritas, porque realmente no es algo descabellado, sino simplemente un paso más allá de lo que está ocurriendo ahora en la “era Twitter”. Es un posible “mañana”.

Es ficción, sí, pero no tanto. En cierta manera la tecnología tiene sus claves de adicción, como si fuera una droga, y la serie explora cuáles serían los efectos secundarios y colaterales de una sobreexposición.

Personalmente creo que es una de las series más completas que hay en este momento, y con un incalculable valor educativo que no podemos dejar pasar por alto. Su propio nombre, “espejo negro”, hace referencia a las pantallas negras de la televisión, tablets, ordenadores, smartphones y otros aparatos tecnológicos cuando están apagados.

Os dejo dos fichas de trabajo a partir de dos capítulos, espero os sirvan, o por lo menos nos ayuden a reflexionar sobre lo que somos y lo que nos viene.

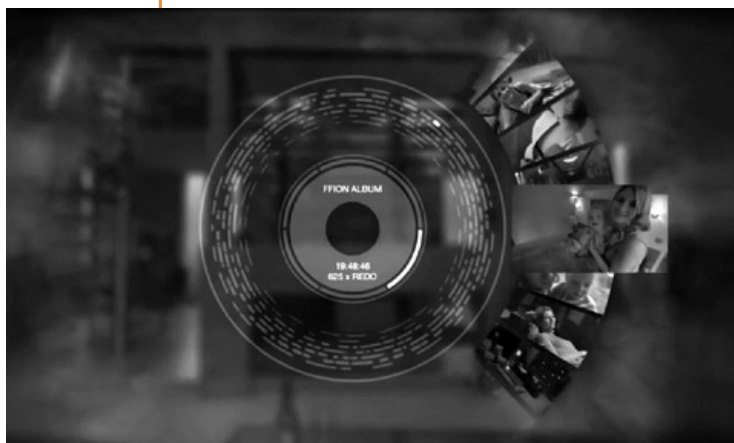
«Tu historia completa» (1x03) (The Entire History of You)

Ficha

1

Se trata del único capítulo de la primera temporada que no ha sido escrito por Charlie Brooker, el creador de la serie, sino por Jesse Armstrong. Se centra en la vida de una pareja y en cómo una nueva tecnología, un microchip, el *grain* (el grano), implantado a la mayoría de la población, permite que cada persona pueda volver a ver todo aquello que ha pasado por delante de sus ojos durante el día, quedándose, en ocasiones, atascados en el pasado, o dándole vueltas a ciertos momentos que ya no podemos cambiar.

Podemos decir que el *grain* es el sueño de cualquier adicto a la melancolía: vivir la vida para revivirla y darle a la moviola una y otra vez, una y otra vez, escrutando detalles, cerrando el foco, releyendo el yo. Por eso, la escena más turbadora no es la de unos amigos que reviven una conversación o la de un tipo que le da vueltas a su reciente entrevista de trabajo, sino la de un matrimonio que, en la cama, se excita con su propio pasado vivido en común.



Al final, el capítulo es un culebrón emocional de idas y venidas, con una intriga donde las sospechas pueden ser verificadas. Los celos retroactivos se muestran de una manera magistral, la razón deja paso a la obsesión incontrolada y se convierte en autodestructiva.

La pregunta latente que queda después de ver el capítulo es si realmente mereció la pena tanto sufrimiento para saber la verdad. Es un coste demasiado alto. Por otro lado, me plantea cuestiones sobre la importancia del olvido para la capacidad de perdonar. No hay perdón sin olvido, el releer nuestra historia en clave culpabilizadora no nos ayuda a crecer ni a mirar hacia adelante. ¿Te imaginas por un momento que pudieras recordar todas las conversaciones? ¿Que no pudieras decir “lo siento” por una palabra mal dicha en un mal momento porque esa palabra siempre estará allí? ¿No nos pasa esto algunas veces con el Whastapp?

Claves para el trabajo educativo-pastoral

- **Clave interpretativa: Nos ayudará a reflexionar sobre los personajes y la historia.** ¿Qué cuenta el capítulo? ¿Cómo lo cuenta? ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención? Describe las actitudes de los personajes protagonistas. ¿Qué hay de positivo y qué de negativo?
- **Clave reflexiva: Nos ayudará a llevar la reflexión de lo visto a la vida diaria, a nuestro día a día.** Hay alguna situación en la actualidad que nos pueda llevar al mismo escenario de la película. ¿Ha cambiado algo nuestra vida en los últimos años? ¿En qué? ¿Es más fácil recordar? ¿Qué opinas del papel de las redes sociales en todo esto? ¿Y de los servicios de mensajería? ¿Habría que legislar el derecho al olvido?
- **Clave pastoral: Se trata de llevar lo reflexionado al ámbito de la vida interior, en concreto al perdón y nuestra relación con Dios.** Piensa en tu propia historia: ¿Hay cosas que querrías olvidar? ¿Qué sucede cuando nos equivocamos? ¿Qué opinas del perdón? ¿Cómo es el perdón de Dios? Si una vez que hemos perdonado somos capaces de hacer borrón y cuenta nueva, ¿qué pasaría si pudiéramos recordar todo lo que ha pasado en nuestra vida y mostrarlo a los demás? ¿Cambiaría algo nuestra manera de relacionarnos con Dios? ¿Por qué?

